

introducen en el mundo ceremonial de la capital virreinal napolitana entre los siglos XVI y XVII. Comentan qué fuentes se conservan para su estudio y las novedades que aporta este proyecto editorial, y sitúan adecuadamente cómo era la cultura política y la proyección de los virreyes, y cómo se ha venido estudiando esta corte y sus usos rituales y simbólicos. Sin duda, disponemos de una fértil producción historiográfica centrada en la historia del reino de Nápoles y su ciudad en muchos de los virreinos españoles, pero escasean todavía las aportaciones sobre el periodo austriaco. Cabe resaltar, por ello, la calidad y la importancia de los ensayos que contiene el segundo volumen, aportados por: Pia Wallnig, que nos ofrece una perspectiva prosopográfica breve sobre los catorce virreyes de esta etapa y sus mujeres; Sebastian Schütze, que analiza sus escasas intervenciones en la arquitectura de la ciudad con la construcción de algunos palacios, y su interés en el mecenazgo artístico que se dejará sentir en algunas de las colecciones creadas tras su paso por este destino; y es-

pecialmente interesante resulta el ensayo de Gabriel Guarino sobre las fiestas y los ceremoniales de la corte napolitana que permiten contextualizar mejor los documentos aquí editados mostrando la evolución que experimentan entre el reinado de Carlos II y este periodo austriaco hasta el advenimiento de Carlos de Borbón.

Debemos considerar este proyecto editorial como un punto de partida, no sólo porque su responsable promete además de esta serie y la digitalización de estos documentos, llevar a cabo una exposición monográfica sobre este argumento y publicar guías temáticas sectoriales para facilitar a los visitantes la comprensión de las ceremonias en los espacios conservados en el palacio real de Nápoles y en otros monumentos de la ciudad. También estimulará, sin duda, nuevas investigaciones y dará lugar al descubrimiento de otras fuentes complementarias.

Bernardo J. GARCÍA GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid y
Fundación Carlos de Amberes

CASTILLO GÓMEZ, Antonio, *Leggere nella Spagna moderna. Erudizione, religiosità e svago*, Bolonia, Pàtron Editore, 2013, 213 págs, ISBN: 978-8855-5320-06.

Hace ahora veinte años, en 1995, Antonio Castillo Gómez presentaba en la Universidad de Alcalá de Henares la tesis que poco después publicaría como *Escrituras y escribientes. Prácticas de la cultura escrita en una ciudad del Renacimiento*⁸. Con este resonante libro ganó

el Premio “Agustín Millares Carlo” y empezó a recibir la atención de los historiadores modernistas, que desde entonces han seguido su creciente producción con renovado interés.

Siempre atento a la dimensión social de la escritura⁹, su investigación, al es-

⁸ Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias y Fundación de Enseñanza Superior a Distancia de Las Palmas de Gran Canaria, 1997.

⁹ SÁEZ, C. y CASTILLO, A.: “Del signo a lo escrito. Paleografía e historia social de la cultura escrita”, *La Crónica. A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures*, 28-2 (2000), pp. 155-168.

tilo de la de Francisco Gimeno Blay, nunca se ha contentado con reducirse o limitarse al carácter auxiliar en el que parecería haberse instalado cómodamente una parte de la Paleografía hispana¹⁰. De hecho, la suya ha sido una aportación de extraordinario valor para la renovación de los estudios sobre el libro y la lectura y a Castillo Gómez cabe atribuirle un indudable protagonismo en la progresiva afirmación de una historia de la cultura escrita que ha terminado por producirse en España a lo largo de los últimos decenios¹¹.

Bien conocido por sus estudios sobre, entre otras líneas de investigación, las escrituras expuestas o las prácticas epistolares¹², Antonio Castillo también se ha interesado por el fenómeno de la lectura y del acceso a los textos en sus modalidades distintas. No en vano la historia de la alfabetización era uno de los elementos claves de la historia social de la escritura sobre la que se articula una parte no pequeña de su trabajo y de la particular tradición disciplinar de la que puede reclamarse¹³.

En el volumen que aquí se reseña, se recogen, precisamente, cinco ensayos sobre la lectura en el Siglo de Oro hispánico que, traducidos al italiano de Luisa Castelli, había publicado entre 2000 y 2006. Que un investigador español vea su obra traducida no es circunstancia tan frecuente como para que la ocasión no sea recalcada como merece. Tampoco es desdeñable que haya sido traducido precisamente al italiano en la colección boloñesa que dirige Maria Gioia Tavoni. Aire de Italia tiene una parte no pequeña de la citada renovación historiográfica que ha sufrido la investigación española sobre la historia de la cultura escrita. Con toda justicia, este volumen está dedicado al magisterio de Armando Petrucci¹⁴.

Pese al origen heteróclito de su contenido, *Leggere nella Spagna moderna* goza de una indudable coherencia expositiva, desprendiéndose de su lectura una imagen unitaria y convincente de la andadura sutil que el autor propone por varios *leeres* que fueron propios del Siglo de Oro. Me atrevo a hablar de andadura porque, de la casa al claustro, del estudio a la plaza o del beaterio a las cárceles del Santo Oficio, se analizan formas diversas de practicar la lectura. Asimismo, es importante que Castillo privilegie en esta ocasión los modos de leer –eruditos, devotos, comunes,...– haciendo hincapié en las acciones o los gestos mismos que conllevan tales formas de leer, tales *leeres*.

Los cinco ensayos elegidos funcionan en su nueva ubicación como capítulos o eslabones de un recorrido que le permi-

¹⁰ GIMENO BLAY, F.: “Las llamadas ciencias auxiliares de la Historia, ¿errónea interpretación?”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 51-52 (1985), pp. 7-130.

¹¹ Véase el punto de partida de esta evolución en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M^a. L.: “Los estudios sobre historia del libro en la España del siglo XX”, *La Bibliofilia*, 102 (2000), pp. 123-135.

¹² CASTILLO GÓMEZ, A.: *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la escritura en los siglos de Oro*. Madrid, Akal, 2006; CASTILLO GÓMEZ, A. y SIERRA BLAS, V. (dirs.): *Cartas-Letres-Lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2014; CASTILLO GÓMEZ, A. y SIERRA BLAS, V. (dirs.): *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2014.

¹³ CASTILLO GÓMEZ, A.: “La corte de Cadmo. Apuntes para una historia social de la cultura escrita”,

Revista de historiografía, 3 (2005), pp. 18-27.

¹⁴ El gran paleógrafo romano ya figuró en el tribunal de su tesis doctoral. Sobre su magisterio, CASTILLO GÓMEZ, A.: “Armando Petrucci: un paseo por el bosque de la escritura. Una entrevista de Antonio Castillo Gómez”, *Litterae. Cuadernos sobre cultura escrita*, 2 (2002), pp. 9-37.

te al autor evocar múltiples facetas de la lectura en el Siglo de Oro. De esta forma, en primer lugar, viene a proponerse una sintética reconstrucción del estatuto del libro en la España altomoderna. Dicho estatuto fue, ciertamente, ambivalente pues su enjuiciamiento se mueve entre el elogio rendido y la manifiesta reprobación, confianza y temor que la multitud de copias que la imprenta es capaz de poner en circulación no deja de alimentar. Y, para completar este panorama en buena medida docto y adoctrinador, se analizan las modalidades prácticas de lectura erudita, destacando como se merece que el acto de leer suscita el de escribir y convierte al lector en autor y, acaso, en censor propio y ajeno.

En segundo lugar, los tres capítulos restantes giran en torno a formas de leer que revelan gestos individuales, colectivos e, incluso, plenamente comunitarios. Para ello, Antonio Castillo elige, de un lado, un sugerente acercamiento a los “solitarios” lectores que el Santo Oficio había reducido a la cárcel, un espacio, por otra parte, especialmente querido para el autor¹⁵.

De otro, la atención se dirige hacia lecturas que, casi de forma identitaria, sirvieron para dotar de cohesión a colectividades menores, como las de moriscos o, a su manera, las de las identidades confesionales. Por último, se realiza una última apertura hacia lecturas de calle y plaza que, en busca de información o de diversión, se alzan como elementos constitutivos de la comunidad política a la escala que ésta pueda ser considerada.

En suma, Antonio Castillo ofrece un eficazísimo acercamiento a la lectura del Siglo de Oro que, al mismo tiempo, es topográfico y es performativo. Para ello, como en ocasiones anteriores, pone al servicio de su análisis una movilización extensa de recursos documentales y bibliográficos que le permite desplegar su ya característica elegancia en la selección de casos tan elocuentes como atractivos. Volver a encontrarlos ahora en italiano constituye una nueva sorpresa y un nuevo regocijo.

Fernando BOUZA

Universidad Complutense de Madrid

¹⁵ CASTILLO GÓMEZ, A.: “El aguacate y los plátanos. Cárcel y comunicación escrita en ambas orillas del Atlántico (siglos XVI y XVII)”, en GONZÁLEZ SÁNCHEZ, C.A. y VILA VILAR, E. (eds.): *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos XVI-XVIII)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 72-95; o CASTILLO GÓMEZ, A. y SIERRA BLAS, V. (dirs.): *Letras bajo sospecha. Escritura y lectura en centros de internamiento*, Gijón, Trea, 2005.